

# VIDA PARROQUIAL

*Dos próximas semanas:*

1.- Los días 31 de Mayo, 1 y 2 de Junio, tendrá lugar en Cartagena el **XIII CONGRESO NACIONAL DE JESÚS DE MEDINACELI, CAUTIVO y RESCATADO**. Sede: Facultad de Ciencias de la Empresa, Calle Real, 3.

- \*Viernes 31 de Mayo: Acogida y Exposición.
- \*Sábado 1 de Junio: Ponencias y Actividades.
- \*Domingo 2 de Junio: A las 10 horas, en la Parroquia de Santa María de Gracia:
  - Solemne Eucaristía, presidida por el Obispo de nuestra Diócesis.
  - Besapié del Cristo de Medinaceli, en su Capilla.

2.- El Viernes 7 de Junio, a las 19,30 horas, celebraremos el **SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN** de un grupo de Jóvenes de nuestra Parroquia. Recemos por ellos.

3.- Todos los días, a las 19 horas, tenemos la **ORACIÓN DEL SANTO ROSARIO**. Durante el mes de Junio, al terminar rezamos **“EL EJERCICIO AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS”**.

4- Todos los Viernes, de 10 a 12 horas, tenemos la **EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO**. A las 11 horas rezamos el **Rosario de la Divina Misericordia** por las intenciones del Papa Francisco y las **Letanías al Sagrado Corazón de Jesús**.

## **OREMOS POR LAS INTENCIONES DE JUNIO DEL PAPA FRANCISCO Y LOS OBISPOS**

**PAPA:** Por la Evangelización: Por los sacerdotes, para que con la sobriedad y humildad de sus vidas, se comprometan en una solidaridad activa hacia los mas pobres.

**OBISPOS:** Por las personas consagradas a vivir en pobreza, castidad y obediencia, para que sus vidas sean testimonio del Reino de Dios.

[www.santamariadegracia.org](http://www.santamariadegracia.org)



# HOJA PARROQUIAL

## Parroquia Santa María de Gracia

**Conclusión del Santo Evangelio según san Lucas. Lc 24, 46-53**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.

Vosotros sois testigos de esto. Mirad, yo voy a enviar sobre vosotros la promesa de mi Padre; vosotros, por vuestra parte, quedaos en la ciudad hasta que os revistáis de la fuerza que viene de lo alto».

Y los sacó hasta cerca de Betania y, levantando sus manos, los bendijo.

Y mientras los bendecía, se separó de ellos, y fue llevado hacia el cielo.

Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios.



**ASCENSIÓN DEL SEÑOR**  
**2 de Junio de 2019**

Palabra del Señor.

### **MEDITACIÓN**

*La Solemnidad de la Ascensión nos hace vivir uno de los muchos aspectos paradójicos de la vida cristiana, que la hacen tan adecuada a las exigencias más profundas del corazón humano. Un corazón desgarrado entre su estar en la tierra y, al mismo tiempo, tener su casa ya en los cielos. Cuando Jesús anunció, durante la Última cena, su vuelta al Padre, predijo que ese acontecimiento produciría tristeza en sus discípulos. Lucas, por el contrario, describe a los apóstoles, que vuelven a Jerusalén tras haber visto desaparecer a Jesús de su mirada, «rebotantes de alegría». ¿No hay aquí una contradicción?*

*Es preciso hablar de dos tipos diferentes de alegría o, por lo menos, de dos grados. Jesús ha dicho: «Sabed que yo estoy con vosotros todos los días», pero también nosotros podemos decir que, en cierto sentido, estamos siempre con el allí donde Él ha «subido» con nuestra humanidad a la derecha del Padre, porque el bautismo nos ha incorporado profundamente a Él. Por consiguiente, también nosotros tenemos el cielo como patria. Nuestra alegría será, en consecuencia, proporcional a la fe con que vivamos, a la certeza con que creamos que ahora, después de que Jesús ha llevado a cumplimiento la voluntad del Padre en el misterio pascual, ya nada es para el hombre como antes. Dios está con nosotros y nosotros estamos con Él, siempre.*

*Nos corresponde a nosotros mantener viva nuestra fe, gozando por el bien del amado: Jesús, que, ahora asumido a la derecha del Padre, vive para siempre en la gloria. Allí, intercediendo en nuestro favor, hace que cada uno de nosotros lleve a cumplimiento el designio del Padre para vernos definitiva y eternamente consumados en el amor, en el cielo, nuestra patria definitiva.*

## Lectura del Santo Evangelio según San Juan. Jn 14, 15-16. 23b-26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros.

El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él.

El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió.

Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho».



Palabra del Señor.

**DOMINGO DE PENTECOSTÉS**  
**9 de Junio de 2019**

### MEDITACIÓN

*Hoy recordamos a venida del Espíritu Santo sobre la Iglesia. El Espíritu Santo es la tercera Persona de la Santísima Trinidad y, por tanto, es Dios. Los teólogos explican que el Espíritu Santo es el amor con que eternamente se aman el Padre y el Hijo: un amor tan perfecto que es Persona. Pues bien, ese amor eterno es el que Jesús ascendido al cielo nos envía. Es su regalo más grande. Nos comunica el mismo amor que Él tiene con el Padre para unimos a él.*

*La acción que el Espíritu Santo realiza en el mundo es dar testimonio de Cristo. Muestra la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte y, a la vez, manifiesta la fecundidad de su amor.*

*El papa Francisco ha señalado que es necesaria una confianza generosa en el Espíritu Santo para mantener el ardor misionero. Y dice: «Es verdad que ésta confianza en lo invisible puede producirnos cierto vértigo: es como sumergirse en un mar donde no sabemos qué vamos a encontrar. Yo mismo lo experimenté tantas veces. Pero no hay mayor libertad que la de dejarse llevar por el Espíritu, renunciar a calcularlo y controlarlo todo, y permitir que él nos ilumine, nos guíe, nos oriente, nos impulse hacia donde él quiera».*

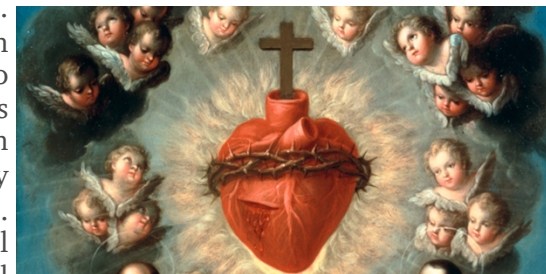
*Invoquemos al Espíritu Santo. En él se nos da el amor de Dios; él reorienta totalmente nuestra vida haciéndola plenamente fecunda; él nos renueva con su amor y nos hace capaces de amar de una manera nueva, él construye en nosotros la paz.*

## CENTENARIO DE LA CONSAGRACION DE ESPAÑA AL CORAZON DE JESUS

### Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío

Esta jaculatoria, sencilla y hermosa al mismo tiempo, ha sido repetida durante siglos por muchos creyentes, hombres y mujeres buenos que han visto en el corazón de Cristo la fuente de dónde mana nuestra salvación. Es una oración con arraigada inspiración evangélica.

San Juan nos relata el momento en que los soldados, viendo que Cristo ya estaba muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de ellos, con una lanza, le traspasó el costado, y en ese momento salió sangre y agua. La tradición ha visto desde el principio en este momento el nacimiento de la Iglesia, es decir, de nuestra vida cristiana. El agua y la sangre son los símbolos del bautismo y de la Eucaristía, los sacramentos que dan origen y vida a la Iglesia.



Hemos nacido, por tanto, del costado traspasado del Señor, de su corazón, que es la expresión de su amor. Confiar nuestra vida a su corazón es reconocer que en Él estamos seguros, que con Él nada nos puede faltar. El corazón del Señor nos acoge, y en él somos sanados.

Confiar en el corazón de Cristo es acoger y vivir en su amor. Confío en ti, me fio de ti. Tu eres mi seguridad, mi fortaleza, mi refrigerio, tú eres mi todo. Es esta también una oración que mira a los demás, porque en el corazón de Cristo podemos dejar a los otros, especialmente a los más necesitados.

Todos sabemos lo que significa pasar por momentos en los que no encontramos salida a nuestros problemas, o situaciones de otros que no tienen solución. También entonces es bueno repetir: Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío. En este corazón caben, cabemos, todos. Es un corazón universal y hecho de caridad. Os invito a repetir esta oración, a repetirla casi como la respiración, a hacerla vida, a enseñarla a los demás, especialmente a los niños y a los jóvenes. Es un modo sencillo y precioso de acercamiento al Señor y de confianza en su amor y en su misericordia.

Mons. Ginés Garcia Beltran  
Obispo de Getafe